

Envejecimiento y seguridad

resumen de informe

Sobre la forma en que las pensiones sociales pueden representar una ayuda concreta para las personas mayores pobres y sus familias



HelpAge
International

Acción global sobre envejecimiento



Jon Eagger/HelpAge International

HelpAge International es una red mundial de organizaciones sin fines de lucro con la misión de trabajar con y para las personas mayores en desventaja en todo el mundo, con el fin de lograr una mejoría perdurable en la calidad de sus vidas.

Envejecimiento y seguridad – resumen de informe

El presente documento es un resumen de un informe publicado por HelpAge International. Puede obtener copias del informe completo (en inglés), así como copias adicionales del presente resumen, de HelpAge International (ver dirección en contraportada). Además, en nuestro sitio web encontrará copias imprimibles de ésta y otras publicaciones de HelpAge International: **www.helpage.org**

Las pensiones sociales reducen la pobreza en la tercera edad y en la infancia

- **La mitad de los gobiernos de los países en desarrollo identifica ahora el envejecimiento de la población como ‘una preocupación central’.**¹
- **Para el 2050, aproximadamente uno de cada cuatro habitantes de Asia y América Latina y más de uno de cada 10 habitantes del África subsahariana serán mayores de 60 años.**
- **Seis millones de niños y niñas en el África subsahariana se encuentran a cargo de sus abuelos/as.**
- **100 millones de mujeres y hombres mayores subsisten con menos de un dólar al día.**

En los países en desarrollo, a medida que las mujeres y los hombres envejecen, enfrentan una carga cada vez más pesada de endeudamiento, hambre, aislamiento e indigencia. La tercera edad trae consigo una reducción de la capacidad de trabajo, así como dificultades para acceder a atención de salud y otros servicios esenciales, aumentando con ello las probabilidades de las personas mayores de caer en la pobreza y permanecer en ella.

La pobreza en la tercera edad impacta sobre toda la familia. Es necesario idear estrategias nuevas para focalizar la asistencia en las mujeres y hombres mayores pobres y sus dependientes. En Sudáfrica, por ejemplo, uno de cada tres hogares se encuentra jefaturado por personas mayores. En el 66 por ciento de dichos hogares, personas mayores se encargan del cuidado de niños y niñas.

Un mecanismo comprobado para reducir la pobreza en la tercera edad y brindar apoyo a los hogares multigeneracionales es la introducción de una pensión social básica. Las pensiones sociales focalizan la asistencia al desarrollo en los más pobres. Pueden regenerar las economías locales y redistribuir la riqueza. Elevan el nivel nutricional de los niños/as y adolescentes, impulsan la asistencia escolar y mejoran la salud de todos los miembros del hogar. La pensión social de Sudáfrica ha reducido la escala de la pobreza entre las personas mayores en un 94 por ciento, y de la población en general en un 12.5 por ciento.

¹ *United Nations world population policies 2003*, Nueva York, División de Población de las Naciones Unidas, 2004.

La introducción de pensiones sociales por parte de los gobiernos, con apoyo financiero de la comunidad internacional, contribuiría significativamente al logro de las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM).² Con la introducción de pensiones sociales, los gobiernos cumplirían con su obligación de adelantar los derechos de las personas mayores, entre ellos el derecho a protección social. Éste se encuentra establecido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y ha sido reforzado por tratados de derechos subsiguientes, entre ellos el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento.

¿Qué es una pensión social?

El término ‘pensión’ es ampliamente utilizado para describir un abanico de ingresos en efectivo, principalmente para personas mayores, entre ellos transferencias de dinero de diversa índole, tanto contributivas como no contributivas. Para los fines de este informe, el término ‘pensión social’ se refiere a pensiones no contributivas.

Las pensiones universales no contributivas difieren de las pensiones cuyo monto se fija de acuerdo a los medios del beneficiario. Las pensiones universales se encuentran a disposición de todas las personas, sin condicionamientos. Las pensiones que dependen de los medios del beneficiario se focalizan en los pobres y dependen de la verificación del poder adquisitivo, el ingreso o los bienes de las personas.

Parte de un paquete

Incluso las pensiones sociales de un nivel muy bajo resultan extremadamente valiosas para las personas mayores pobres. ‘Si no recibo ese dinero, moriré aquí en mi cama y nadie se hará cargo de mi.’ Dhanesara, una viuda de 80 años, vive en la India y recibe una pensión equivalente a US\$2.50 mensuales.

Los gobiernos de escasos recursos que ejecutan programas de pensiones sociales en países como Bolivia, Nepal y Sudáfrica les atribuyen gran importancia. Sudáfrica se ha referido a la pensión para mayores de 60 años que otorga de acuerdo a los medios del beneficiario como “una medida medular para reducir la pobreza”.³

Tanto la evidencia recogida de programas de pensiones existentes como investigaciones realizadas por una serie de organizaciones, entre ellas el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento (Ministerio) para el Desarrollo Internacional del Reino Unido y HelpAge International, corroboran los beneficios de las pensiones sociales como parte de un paquete de medidas de protección social para todas las edades.

Países en desarrollo que ofrecen pensiones sociales

- **África: Botswana, Mauricio, Namibia, Senegal y Sudáfrica cuentan con sistemas de pensiones sociales a gran escala. Los programas de Sudáfrica y Namibia ofrecen pensiones adecuadas a los medios del beneficiario; los de Botswana, Mauricio y Namibia son universales. Mozambique cuenta con un sistema de transferencias de dinero focalizadas en hogares jefaturados por personas mayores, crónicamente enfermas o con discapacidad.**
- **América Latina y el Caribe: Antigua y Bolivia ofrecen una pensión social universal. Programas de pensiones según los medios del beneficiario en**



Antonio Olmos/HelpAge International

‘Nuestros hijos en estos tiempos ya no nos mantienen. Hay un desempleo galopante, y la gente se moriría de hambre sin la pensión.’

Señora de 66 años, Sudáfrica

² Las MDM fueron aprobadas por la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2000.

³ Departamento de Desarrollo Social, Informe de la Comisión de Investigación sobre un sistema integral de seguridad social para Sudáfrica: *Transforming the present – protecting the future*, Pretoria, Government Printer, 2002.

‘Yo empecé a trabajar cuando tenía siete años, como mano de obra en las plantaciones de arroz y luego en la ciudad como empleada doméstica. Desde entonces no he parado. Nunca tengo la posibilidad de simplemente salir a dar un paseo. Me gustaría tener mi propia pensión para poder descansar un poquito.’

María, de 67 años, Río de Janeiro, Brasil

Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Dominica, México y Uruguay ofrecen pensiones sociales a las personas mayores más pobres.

- **Asia: Bangladesh e India ofrecen una pensión para las personas mayores más pobres, cuyo monto se establece de acuerdo a los medios del beneficiario, mientras que Nepal cuenta con un programa universal de pensiones sociales.**

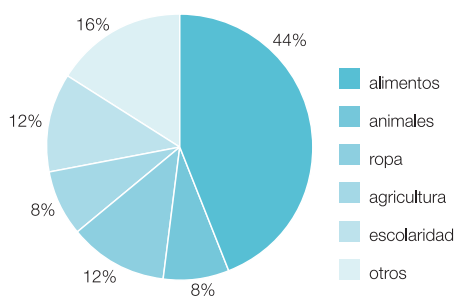
Impacto de las pensiones sociales

Beneficios económicos y sociales

Los pagos reducidos pero regulares a las personas mayores pueden mejorar la salud y la posición social de dichas personas. Una pensión permite a las personas mayores ingerir al menos una comida al día. Les permite acceder a servicios básicos como crédito, atención de salud y agua. En Sudáfrica, el estado de salud que reportan las mujeres sobre sí mismas mejora dramáticamente a los 60 años, cuando se hacen acreedoras a la pensión social. Asimismo, en los hogares que juntan los ingresos de toda la familia, cuando un miembro de la familia recibe una pensión, mejora la salud de todos los miembros.⁴

Las pensiones pueden sostener a familias enteras. Los estudios demuestran que las personas mayores constantemente invierten el poco dinero del que disponen en actividades de generación de ingresos, así como en la salud y educación de dependientes.

Cómo gastan sus pensiones las personas mayores en Zambia¹



¹ Fuente: Schubert, B, *Test phase results of the Pilot Social Cash Transfer Scheme. Kalomo District, 4th Report. Zambia, 2004.*

Los pagos por concepto de pensiones sociales representan una cuerda salvavidas para los millones de hogares jefaturados por personas mayores que albergan niños y niñas huérfanos del VIH/SIDA o de conflictos armados. ‘De las 180 familias seropositivas con las que estamos trabajando en este momento, más de 100 se encuentran regentadas por abuelos/as, generalmente con sus pensiones como único ingreso,’ dice Veronica Khosa, fundadora del programa de atención domiciliaria *Tateni Home Care Services* en Sudáfrica.

Introducir pensiones sociales también incrementa la responsabilidad del Estado. Sudáfrica, Bolivia, Namibia y Nepal reportan niveles más altos de rendición de cuentas al nivel de gobiernos locales, así como un mayor respaldo ciudadano a la acción de gobierno, debido a la transferencia regular de ingresos para las personas mayores pobres.

Las pensiones sociales cumplen un papel significativo en la reducción de la pobreza crónica. Incentivan la inversión en capital físico, humano y social, entre otros

⁴ Case, A, y Wilson, F, ‘Health and wellbeing in South Africa: evidence from the Langeberg survey,’ informe inédito, Universidad de Princeton, 2000.

rubros en educación, cuyos beneficios son percibidos por las generaciones futuras. El que las personas mayores dispongan de un ingreso regular alivia la necesidad de los hijos e hijas adultos de mantener a sus progenitores, liberando a las familias para invertir en salud y educación para los niños y niñas. Esto puede acabar con el patrón de transmisión de la pobreza de una generación a otra. Las pensiones tienen además beneficios económicos a largo plazo. Un estudio comisionado por la OIT sobre la reforma de la seguridad social y el subsidio básico en Sudáfrica concluye que la pensión social impulsa el crecimiento económico y la creación de empleo.⁵

Igualdad y derechos humanos

Aunque la mayor parte de las personas mayores en el mundo en desarrollo trabaja, pocas ganan lo suficiente como para cubrir sus necesidades básicas, y mucho menos para mantener dependientes.

Las transferencias de dinero en efectivo focalizadas en las personas mayores pueden ser vistas como un componente fundamental de un paquete de protección social integral, diseñado para proteger a los niños y niñas, las mujeres y los hombres pobres a todo lo largo de sus vidas. Otros componentes se focalizan en grupos en desventaja, tales como las personas con discapacidad y las minorías, por medio de servicios de educación y salud accesibles y costeables, acceso a agua salubre y confiable, alimentación y vivienda, así como protección en tiempos de conflicto o desastres naturales.

El apoyo a personas mayores pobres en forma de un ingreso regular puede ser considerado como un elemento medular del compromiso global de reducir la pobreza, en línea con las metas internacionales en materia de desarrollo y derechos humanos. Sin embargo, es necesario advertir a los países en desarrollo que se encuentran agobiados por problemas económicos, entre ellos los abrumadores pagos de la deuda externa, que la transferencia universal de ingresos a la tercera edad debe condicionarse a la capacidad del Estado para generar ingresos a nivel doméstico. La pensión social debe incluirse como un rubro legítimo del gasto público en desarrollo.

Las pensiones sociales...

Ayudan a lograr la MDM 1

- Las pensiones sociales pueden reducir el número de personas que viven con menos de un dólar al día. En Sudáfrica, la pensión ha reducido en un cinco por ciento el número de personas que viven por debajo de la línea de pobreza (2.24 millones).
- Pueden reducir la suma ponderada de las brechas de pobreza individuales. La pensión ha reducido dicha cifra en más del 13 por ciento en Sudáfrica, y en cerca del ocho por ciento en Brasil.
- Pueden incrementar la participación del quinto más pobre de la población en el consumo nacional. Las pensiones sociales han aumentado el ingreso del cinco por ciento más pobre de la población en un 100 por ciento en Brasil, y en un 50 por ciento en Sudáfrica.

Contribuyen a avanzar la agenda de los derechos humanos

- Las pensiones sociales efectivizan los derechos de las personas mayores y respaldan su contribución al desarrollo.
- Fortalecen la gobernabilidad y el respaldo político al concepto de ciudadanía.



John Cobb/HelpAge International

⁵ Samson, M, et al., *Research review on social security reform and the basic income grant for South Africa*. Ciudad del Cabo, Economic Policy Research Institute, EPRI, Policy Report no. 31, 2002.

‘Yo me levanto por la mañana con mucho dolor en las articulaciones. Y sin embargo limpio la casa, recojo agua, preparo el té y alisto a los niños para la escuela. Salgo a trabajar; luego voy al mercado y regreso a la casa para preparar la comida.’

Salomé, de 65 años, quien vive con sus seis nietos y nietas huérfanos en Juba, Sudán

- **Robustecen la cohesión social y los mecanismos de manejo a nivel de hogares.**

Focalizan la asistencia con eficacia y a un costo mínimo

- **Las pensiones sociales son viables a un costo menor al dos por ciento del PIB.**
- **En Brasil, las pensiones benefician a 5.3 millones de personas mayores pobres, a un costo del uno por ciento del PIB. Contar con un pensionista en la familia reduce la probabilidad de dicha familia de caer en la pobreza en un 21 por ciento.**
- **En Sudáfrica, las pensiones benefician a 1.9 millones de personas mayores, a un costo del 1.4 por ciento del PIB. Contar con un pensionista en la familia reduce la probabilidad de dicha familia de caer en la pobreza en un 11 por ciento.**

Mejoran las oportunidades de los niños y niñas huérfanos y vulnerables

- **En Tanzania, donde no existe una pensión, de los 146,000 niños y niñas huérfanos del VIH/SIDA, apenas 1,000 asistían a la escuela secundaria, debido a que sus abuelos/as no podían costear los gastos por escolaridad.**
- **En Zambia, un programa piloto de transferencias de dinero a personas mayores que tienen huérfanos bajo su cargo ha tenido como consecuencia una mejora de la asistencia escolar.**
- **En el Brasil rural, las pensiones se encuentran fuertemente vinculadas al aumento de la matrícula escolar, especialmente entre las niñas de 12 a 14 años de edad.**
- **En Sudáfrica, las niñas que viven en hogares con una mujer mayor pensionista son entre tres y cuatro centímetros más altas que las niñas que viven en hogares con mujeres mayores no pensionistas.**

Necesidad imperiosa de pensiones

- **Actualmente, 375 millones de personas mayores de 60 años viven en países en desarrollo. Para el 2050, esta cifra será de 1,500 millones.**
- **El 80 por ciento de las personas mayores de los países en desarrollo no dispone de un ingreso regular.**

Las personas mayores son especialmente vulnerables a los efectos de los cambios económicos; las que no poseen ahorros, bienes o la capacidad para generar un ingreso se encuentran entre las menos resistentes a los choques económicos.

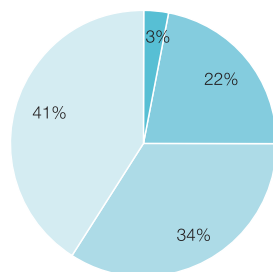
Un gran número de personas mayores en el mundo en desarrollo, especialmente mujeres, vive en la pobreza extrema. Las personas mayores de 70 años padecen una pobreza mayor que otras franjas etarias. Las personas mayores de 80 años, que son predominantemente mujeres, se encuentran en el riesgo más alto de sufrir privaciones múltiples y crónicas. La comparación entre hogares con y sin personas mayores revela que, casi sin excepción, los índices de pobreza en hogares con personas mayores son hasta un 29 por ciento más elevados que en hogares sin ellas.⁶

Tradicionalmente, las personas mayores de los países en desarrollo han mantenido una relación de reciprocidad con sus hijos e hijas adultos, recibiendo apoyo a cambio de trabajar en el hogar o en el campo. Sin embargo, en muchos países donde el desempleo, la migración, el conflicto armado y la epidemia del VIH/SIDA están teniendo un profundo impacto en el apoyo intergeneracional, éste ha dejado de ser el caso.

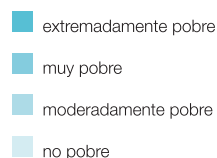
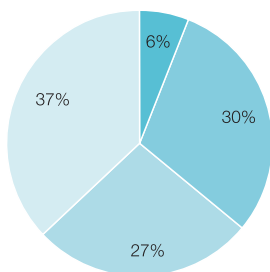
⁶ Schwarz, A. *Old age security and social pensions*. Washington, DC, Banco Mundial, mayo de 2003.

Estadísticas de pobreza en Bolivia, desagregadas por franja etaria¹

Población total



Población mayor de 60 años



¹ Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, 2003.

En los países afectados por el VIH/SIDA, el rol de las mujeres y los hombres mayores está cambiando. Muchos están fungiendo de proveedores principales de la familia, y atendiendo a hijos/as adultos enfermos y nietos/as huérfanos. Alrededor de 15 millones de niños y niñas han perdido a uno o ambos progenitores a manos del VIH/SIDA, la gran mayoría en el África al sur del Sahara. Las estadísticas de UNICEF y ONUSIDA demuestran que, en el África meridional, más del 50 por ciento de los huérfanos vive con personas mayores (generalmente sólo la abuela). Esta cifra está creciendo rápidamente, a medida que avanza la epidemia. El ingreso de una pensión social ayuda a las personas mayores a cuidar de los huérfanos.⁷

Las pensiones sociales son factibles y costeables

Apoyo público y político

La popularidad de las pensiones sociales se explica por su simplicidad, transparencia y evidente justicia, para receptores/as, contribuyentes y diseñadores de políticas por igual. La protección social a favor de las personas mayores, especialmente las más pobres, concita un respaldo público y político generalizado. Los países cuyos gobiernos han asumido el compromiso de ofrecer una pensión social, cuando han intentado renegar de sus obligaciones, se han visto sometidos a presiones de la opinión pública.

La experiencia en países como Bolivia, Nepal y Sudáfrica demuestra que los países en desarrollo sí pueden ofrecer pensiones sociales. La eficacia de los esquemas varía, incluso dentro de un mismo país, y las personas mayores en ocasiones tienen dificultades para recibir sus pensiones, pero la conclusión predominante es que estos pagos constituyen una cuerda salvavidas para los crónicamente pobres.

Costo mínimo

La evidencia recogida en una variedad de países demuestra que los costos administrativos representan un porcentaje bajo del costo total. En Botswana y Mauricio, por ejemplo, los costos administrativos representan entre el dos y el tres por ciento de los pagos de este beneficio. La experiencia de los sistemas existentes demuestra que la provisión universal de pensiones sociales para las personas mayores es más sencilla y menos costosa desde el punto de vista administrativo que la provisión de pensiones fijadas de acuerdo a los medios del beneficiario.

La evidencia recogida en países que ya se encuentran ejecutando programas de pensiones sociales a gran escala revela que el costo general de estos esquemas, como porcentaje del PIB, es relativamente bajo. En Namibia, el programa de la pensión social le representa al Estado menos del dos por ciento del PIB. El programa sudafricano, financiado a través de un impuesto general, representó el 1.4 por ciento



Hien du Plessis/HelpAge Internacional

⁷ UNICEF, *Las generaciones huérfanas de África*, Nueva York, UNICEF, 2003.

‘No hay ningún tema que revista mayor importancia que el envejecimiento de la población y la oferta de protección social para las personas mayores.’

Profesor Joseph Stiglitz, Premio Nóbel y ex Economista en Jefe del Banco Mundial



Neil Cooper/HelpAge International

del PIB en el 2000. El esquema focalizado de Mozambique está programado para costar US\$13 millones en el 2005, ó 1.4 por ciento del presupuesto estatal.

Asignación de recursos

El análisis de la costeabilidad tiene que considerar asimismo los beneficios económicos y sociales que pueden generar las pensiones sociales. Los beneficios son de tal magnitud que algunos países en desarrollo, incluyendo algunos de los más pobres del mundo, han elegido asignar recursos a programas de pensiones sociales e incrementar su valor a través del tiempo.

La pensión mensual en Nepal se incrementó de 100 rupias (US\$1.41) a 150 rupias (US\$2.21) en el período 1999-2000. Además, el número de beneficiarios de las pensiones ha crecido significativamente desde el 2000. En marzo de 2004, el Gobierno de Sudáfrica elevó la pensión social a 740 rand (US\$111) al mes. Los aumentos en años recientes se han mantenido por encima de la tasa de inflación.

Cualquier gobierno de un país en desarrollo que esté planeando introducir un programa de pensiones sociales tendrá que hacer frente al desafío de movilizar recursos equivalentes al uno o dos por ciento del PIB, aproximadamente. Dadas las múltiples demandas sobre unos recursos estatales ya de por sí limitados, quizás lo más conveniente sea empezar ofreciendo una pensión mínima para personas de edad muy avanzada.

Tanto el nivel como la edad a la cual se ofrecen las pensiones tendrán que ser vinculados a otros componentes del paquete de protección social. Lo importante es elaborar presupuestos nacionales que prevean una inversión realista en protección social, incluyendo programas de transferencias de dinero.

El papel de las instituciones donantes

Existe un creciente reconocimiento en el sentido que las instituciones donantes tienen que abordar el tema del financiamiento de la protección social. En una reunión de donantes organizada por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido en el 2000, se establecieron nexos específicos entre protección social y nuevas formas de financiamiento global para bienes sociales globales.⁸

El informe de la reunión describió el rol de las instituciones donantes como de fortalecimiento y apoyo al diálogo en torno a las políticas de protección social a nivel nacional – los Documentos Estratégicos de Reducción de la Pobreza (DERP) podrían ser uno de los instrumentos utilizados para promover el diálogo. Sin embargo, un análisis revela que, hasta la fecha, pocos DERP han incidido sobre el papel de la protección social en la reducción de la pobreza.

La OIT ha abrazado esta idea y está haciendo un llamado a establecer un fondo global para financiar programas de protección social que incluyan una pensión social. Los programas de reducción de la pobreza favorables a los pobres podrían asimismo incrementar el porcentaje de financiamiento que se destina a medidas de protección social focalizadas, incluyendo programas de transferencias de dinero en efectivo para apoyar a los crónicamente pobres de todas las edades.

Actualmente, la asistencia no está llegando a los más pobres. El financiamiento de la reducción de la pobreza tiene que incluir montos más altos para protección social, entre ellos transferencias de dinero para los crónicamente pobres.

Los mecanismos pueden incluir: apoyo presupuestario, arreglos para reducir la deuda externa e iniciativas internacionales de financiamiento.

⁸ Conway, C., de Haan, A., & Norton, A (eds), 'Social protection, new directions for donor agencies', Departamento para el Desarrollo Internacional, informe de conferencia, 2000.

Una agenda para la acción

La pobreza de un número cada vez mayor de mujeres y hombres mayores en los países en desarrollo constituye un creciente desafío para el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio.

La protección contra la pobreza en la tercera edad está contemplada en la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU y otros acuerdos internacionales a cuyo cumplimiento se han comprometido todos los Estados miembros.

Las medidas de protección social constituyen un método probado para garantizar una seguridad material básica, que permita a las personas pobres beneficiarse plenamente del desarrollo.

HelpAge International hace un llamado a las siguientes acciones:

- Las mujeres y los hombres mayores de 60 años de los países en desarrollo deben ser focalizados como receptores centrales de la transferencia regular de un ingreso.
- Las pensiones sociales universales, la educación básica universal y la atención de salud universal deben ser incorporadas como una sola meta de protección social en los acuerdos de desarrollo internacionales.

Para alcanzar estas metas, instamos a las instituciones internacionales de desarrollo, los gobiernos nacionales y las organizaciones no gubernamentales a considerar con urgencia las siguientes estrategias para la acción:

- Revisar las experiencias existentes en materia de transferencias de dinero a los pobres en los países en desarrollo e iniciar programas piloto para explorar mecanismos e impacto.
- Realizar estudios sobre el presupuesto social y la transferencia de ingresos a los crónicamente pobres, a fin de facilitar la toma de decisiones respecto de las prioridades en materia de protección social.
- Por medio de encuestas de hogares e intrafamiliares, monitorear el impacto sobre los crónicamente pobres de mecanismos de protección social basados en la transferencia de ingresos, incluyendo transferencias de redes de seguridad a grupos que no pueden generar ingresos por sus propios medios.

En particular, invocamos a las instituciones donantes internacionales a dar una expresión práctica al compromiso de la MDM 8 de formar una 'alianza global para el desarrollo,' por medio de las siguientes medidas:

- Ayudar a los gobiernos nacionales a aprender de la experticia de una serie de organizaciones internacionales en la programación de transferencias de dinero.
- Otorgar financiamiento para el desarrollo de programas piloto de transferencias de dinero.
- Ayudar a los gobiernos nacionales a incorporar medidas de protección social en las estrategias de reducción de la pobreza.

Este informe ofrece una visión general de la evidencia existente en respaldo de los argumentos a favor de las transferencias de dinero a las personas mayores pobres. Esta evidencia debe ser ampliada. Es necesario desarrollar una base de conocimiento en áreas clave, por lo cual invocamos a realizar investigaciones sobre:

- La magnitud y la cobertura de la provisión formal de pensiones en los países pobres – quiénes reciben pensiones y cuál es el impacto.
- La pobreza a nivel de hogares, incluyendo la pobreza de las personas mayores de la familia.
- Programas de asistencia social específicamente focalizados en las personas mayores pobres.
- Seguridad social 'tradicional' o 'informal' para las personas mayores en los países en desarrollo.



Help the Aged proporciona financiamiento medular a HelpAge International, y es también una aliada líder de la red mundial de organizaciones sin fines de lucro promovida por HelpAge International.

Una publicación de HelpAge International, P.O. Box 32832, Londres, N1 9ZN, Reino Unido
Tel: +44 20 7278 7778 Fax: +44 20 7713 7993 Email: hai@helpage.org Sitio web: www.helpage.org

© 2004 HelpAge International. Sociedad Benéfica Registrada No. 288180. ISBN 1 872590 24 1
Este documento puede ser reproducido en todo o en parte sin la autorización de HelpAge International, para fines educacionales y sin ánimo de lucro, siempre y cuando se incluya a la fuente en los créditos.